

VII-1  
C-300

# Biblioteca de Historia Hispano-Americana

Bajo los auspicios de S. M. el Rey.



Esta Sociedad, cuya décima parte de su capital lo ha suscrito S. M. el Rey Don Alfonso XIII (q. D. g.), tiene por objeto reconstruir documentadamente la historia de nuestra gigantesca colonización americana, la primera del mundo, mediante la publicación de nuestros riquísimos archivos, principalmente el de Indias y el de Simancas.

La importancia de la empresa, de cuya perfecta ejecución son garantía las distinguidas personas que en ella intervienen según puede ver en el adjunto prospecto, no se oculta a la inteligencia de ninguna persona culta.

Creemos que los tomos en los cuales, precedidos de magníficos prólogos y acompañados de valiosas notas de nuestros más grandes historiadores, se contienen y se irán conteniendo auténticamente tan ricos tesoros históricos, no pueden faltar en ninguna biblioteca de alguna importancia, principalmente de España y de la América Latina,

Por eso nos dirigimos a usted en la seguridad de que incluirá nuestros libros en el Catálogo de los que se venden en su respetable casa; y al efecto estamos dispuestos con gusto a servirle los que nos pida en firme con un descuento de 35 por 100.

Correspondencia y pedidos, al Delegado Central D. NARCISO MARTINEZ CABEZAS. Hileras, 4. Madrid.

VII-1  
C-300



Para correspondencia y pedidos: } D. Narciso Martínez Cabezas.—Delegado Central  
Hileras, 4.—MADRID.—Teléfono-3395 M.

# BIBLIOTECA DE HISTORIA HISPANO-AMERICANA

BAJO LOS AUSPICIOS DE  
SU MAJESTAD EL REY DON ALFONSO XIII

CENSOR ECLESIASTICO

R. P. ALFONSO TORRES, S. J.

DIRECTORES FUNDADORES

EXCMOS. SRES. CONDE DE CEDILLO, *de la Real Academia de la Historia*; D. ANTONIO BALLESTEROS Y BERETTA, *de la Real Academia de la Historia*, y D. JOSÉ MARÍA RIVAS GROOT, *C. de la Real Academia de la Historia, ex ministro de Instrucción Pública de Colombia y su Ministro que fué cerca de la Santa Sede.*

DELEGADO CENTRAL

D. NARCISO MARTÍNEZ CABEZAS

COLABORADORES

EXCMOS. SRES. ALBA (DUQUE DE), *de la R. A. de la Historia*; ALTOLAGUIRRE (D. ANGEL), *de la R. A. de la Historia*; AVELLANEDA (D. MARCO A.), *Embajador que fué de la República Argentina en España*; BECKER (D. JERÓNIMO), *de la R. A. de la Historia*; BELTRÁN Y RÓZPIDE (D. RICARDO), *de la R. A. de la Historia*; BLÁZQUEZ (D. ANTONIO), *de la R. A. de la Historia*; BONILLA Y SAN MARTÍN (D. ADOLFO), *de la R. A. de la Historia*; DELEITO Y PIÑUELA (D. JOSÉ), *Catedrático de la Universidad de Valencia*; ECHEGARAY (D. CARMELO), *C. de la R. A. de la Historia*; IBARRA (D. EDUARDO), *de la R. A. de la Historia*; LOZOYA (MARQUES DE), *C. de la R. A. de la Historia*; MONTES DE OCA (D. IGNACIO), *Obispo de San Luis de Potosí, C. de las RR. AA. Española y de la Historia*; PACHECO DE LEYVA (D. ENRIQUE) *C. de la R. A. de la Historia*; PASTELLS (P. PABLO), *S. J., autor de varias obras de Historia americana*; PEREYRA (D. CARLOS), *americanista*; PLANAS (S. SIMÓN), *Ministro de Venezuela en Portugal*; RUBIO (D. JULIÁN MARIA), *Doctor en Ciencia Históricas*; RUBIO Y LLUCH (D. ANTONIO), *Catedrático de la Universidad de Barcelona*; T'SERCLAES (DUQUE DE), *de la R. A. de la Historia*; URRUTIA (D. FRANCISCO JOSÉ), *Ministro de Colombia en España*; y ZABALA (D. PIO), *Catedrático de Historia de la Universidad Central de Madrid.*

## OBJETO Y PLAN DE LA OBRA

Los ideales de cordialidad Hispano Americana son hoy una necesidad universalmente sentida por estadistas y pensadores españoles e ibero-americanos. Uno de los lazos más firmes de esta venturosa aproximación debe ser la Historia. Los navegantes y conquistadores de los siglos xv y xvi legaron al nuevo Continente sus creencias, su idioma, la cultura europea y hasta su propia sangre. Siglos de hostilidad e indiferencia han tratado de borrar los hechos portentosos de una raza que descubrió, conquistó y colonizó un mundo. Ya es hora de reparar las injusticias y de revelar los maravillosos episodios de tan gigantesca empresa. El Archivo de Indias, el de Simancas y otros tantos públicos y privados guardan cual preciados tesoros los elementos para rectificar los erróneos juicios acerca del descubrimiento, conquista y colonización de las llamadas Indias Occidentales. Los documentos relativos a tres siglos de la Historia de América yacen desconocidos en inmensa copia, y es preciso que surjan de las tinieblas a nueva y esplendente luz. De esta manera crecerá el mutuo aprecio y se sabrá cuánto deben a la España de antaño sus Hijas de allende el Atlántico. No es otro el objeto de la Biblioteca de Historia Hispano-Americana, pues se propone publicar los documentos de nuestros archivos y en especial los del riquísimo Archivo de Indias, convenidos sus fundadores de que prestan un señalado servicio a la RELIGIÓN, a la RAZA ESPAÑOLA y a la VERDAD HISTÓRICA.

Esta BIBLIOTECA, siguiendo un plan a la vez amplio y preciso, contendrá una serie de volúmenes en que, por medio de estudios preliminares, de notas explicativas, y, sobre todo

por la gran copia de documentos inéditos, se ponga de manifiesto la vida y la labor de los Virreyes de Indias. De esta suerte, en los anales de los Gobernantes, expuestos con la mayor amplitud y el más imparcial criterio, quedará en cierto modo formada la Historia de América.

Si bien se mira, todo lo abarcaban, directa o indirectamente, las funciones del Virrey. Según lo establecieron, en términos generales, Carlos V y Felipe II por las Reales cédulas de 1542 y 1567, respectivamente, los Virreyes, representando la real persona, debían «entender en todo lo que conviniese al sosiego, quietud, ennoblecimiento y pacificación de las provincias de América». Más tarde, por Reales cédulas de 1588 y 1644 se determinaron y ampliaron tales funciones, y ordenóse que aquellos Magistrados «tuviesen muy especial cuidado del buen tratamiento, conservación y aumento de los indios». Felipe III, en 1614, y Felipe IV, en 1628, constituyeron y nombraron a los Virreyes por Capitanes generales con facultad «de ejercer el cargo por mar y tierra, en todas las ocasiones que se ofreciesen, tanto por sus personas como por sus lugar-tenientes y capitanes». En el ramo de administración de justicia, pasaron los Virreyes a ser Presidentes de las reales Audiencias y Chancillerías. (Leyes 3.<sup>a</sup> y 5.<sup>a</sup>, título XV, libro II de las Leyes de Indias). Cuanto al orden político, recibieron el título de gobernadores, y como tales debían «regir y gobernar (dice la Ley V, título III, libro III) y hacer las gratificaciones, gracias y mercedes que les pareciese conveniente y proveer los cargos del gobierno y de justicia que estuviesen en costumbre». Por lo que se refiere al Erario público, correspondía atender «al buen recaudo, administración, cuenta y cobranza de la Real Hacienda». (Ley II, título III). Además, habían de atender al fomento de la Instrucción pública, a las mejoras materiales y al incremento de la agricultura, el comercio y la industria. Conviene recordar que al nombre de algunos Virreyes están unidos los de Academias y Centros que establecieron para estimular el culto de las buenas letras y de las bellas artes. Por añadidura debemos observar que un Virrey no solía permanecer en una misma provincia o colonia, sino que, cumplido el tiempo de su mando, era generalmente promovido a otras regiones de América, y de esta suerte, en la biografía documentada de un Virrey, se podrá hallar generalmente la Historia, no sólo de una colonia o provincia, sino de varias regiones que hoy constituyen diversas Repúblicas.

Si tan amplias y múltiples eran las funciones de los Virreyes y tan vasto el teatro en que las ejercían, no es aventurado afirmar, como ya lo dijimos, que en la vida y labor de los Magistrados se halla principalmente trazada la Historia Colonial de América.

Al par de esta serie de los Virreyes irá otra análoga con documentos y biografías relativos a Gobernadores, Adelantados, Capitanes generales, Presidentes, etc. Finalmente, contendrá la BIBLIOTECA una serie de monografías en que, con la base de documentos inéditos, se harán estudios especiales sobre diversos asuntos, que interesan a la Historia, tanto en lo relativo al descubrimiento como a la conquista y civilización del Nuevo Mundo.

He aquí, entre otros, los temas de dichas Monografías:

Los Reyes Católicos y el descubrimiento de América.

Adelantados y exploradores del siglo XVI.

La Iglesia en América.—Los indios: sus costumbres, usos, ritos, tradiciones.—Lenguas y dialectos.—Gramática y vocabulario.—Narraciones inéditas.—Sistemas de evangelización y reducción.—Estudios especiales sobre algunas misiones.—Fundación de Obispos.—Erección de catedrales. Historia de las Diócesis y de las Ordenes religiosas.

Privilegios en favor de los indios.—Los resguardos de indígenas.—Las encomiendas.—Los protectores de indios.—Leyes especiales.

Fundación de ciudades y villas.—Sus privilegios, armas, etc.

El Consejo de Indias.—Su organización, personal y disposiciones.

Organización general de los Gobiernos en América: Virreinos, Gobernaciones, Presidencias, Capitanías generales, etc.—El régimen municipal.

El Poder judicial en América: fundación y organización de las Audiencias y Chancillerías.—Su personal: Presidentes, Oidores, Fiscales, Relatores, etc.—Casos especiales.

Los Visitadores generales en América: sus atribuciones; casos ocurridos por ejercicio de sus funciones.

Guerra y Marina: Los Capitanes generales y sus funciones.—Organización y distribución del Ejército en las Colonias.—Las fortificaciones en América.—Casos de guerra exterior: guerras civiles y conspiraciones.—La Marina de guerra: su número, funciones, combates, etc.

La Instrucción pública: fundación de Universidades, Colegios, Seminarios, etc.

La Hacienda pública: rentas y gastos.—Sistema tributario.—Estadística, etc.

Comercio, Industria, Agricultura.—Estadística general, estudios especiales: Aduanas, monopolios, contrabandos, etc.

La minería en América.

De esta suerte se pondrá de manifiesto esa labor de tres siglos en América y se verá con qué maravillosa perseverancia España difundió allí su religión, su lengua y su cultura, hasta

formar esos prósperos Estados donde se conservan y desarrollan tan enérgicos elementos de la raza y donde tantos descendientes de conquistadores y civilizadores desean ver disipados los añejos prejuicios, y anhelan que con la autoridad de documentos irrefutables se demuestre cuán gloriosa y noble fué la labor de España en aquel vasto Continente.

### OBRAS PUBLICADAS

*La Infanta Carlota Joaquina y la política de España en América (1808-1812)*, por don Julián María Rubio. Precio, 10 pesetas.

*El descubrimiento del Estrecho de Magallanes*, por el P. P. Pastells, S. J. Dos tomos, precio, 15 pesetas cada uno.

*Historia del Correo en América*, por D. Cayetano Alcázar. Precio, 15 pesetas.

*La Colonia del Sacramento*, por D. A. Bermejo de la Rica. Precio, 15 pesetas.

*El Nuevo reino de Granada en el siglo XVIII* (con numerosos documentos inéditos). Primera parte, por D. Jerónimo Becker y D. José María Rivas Groot. Precio, 10 pesetas.

*Vida del Segoviano Rodrigo de Contreras, Gobernador de Nicaragua, (1534-1544)*, por el Excmo. Sr. Marqués de Lozoya. Precio, 15 pesetas.

*Colección de las Memorias o Relaciones que escribieron los Virreyes del Perú, acerca del estado en que dejaban las cosas generales del Reino*. Tomo I, por D. Ricardo Beltrán y Rózpide. Precio, 15 pesetas.

### OBRAS EN PRENSA Y EN PREPARACIÓN

*Los primeros Virreyes*, por los Excmos. Sres. D. Jerónimo Becker, de la Real Academia de la Historia, y D. José María de Rivas Groot, C. de la Real Academia de la Historia.

*Colección revisada y anotada de las Memorias o Relaciones que escribieron los Virreyes del Perú para informar y dar su parecer acerca del estado que tenían las cosas generales del Reino*, por los Excmos. Sres. D. Ricardo Beltrán y Rózpide y D. Angel de Altolaquirre y Duvale, de la Real Academia de la Historia. Constará de varios volúmenes, comprendiendo: *Antecedentes históricos y bibliográficos. — Noticias y extractos de relaciones del Marqués de Cañete y de otros Virreyes. — Memorial del Virrey D. Francisco de Toledo. — Relación de D. Luis de Velasco, Marqués de Salinas, a su sucesor el Conde de Monterrey. — Relaciones que dió D. Juan de Mendoza, Marqués de Montesclaros, a D. Francisco de Borja y Aragón, Príncipe de Esquilache. — Relación de éste a D. Diego Fernández de Córdoba, Marqués de Guadalcázar.*

*Los diez primeros Virreyes de Nueva España. Memorias de sus gobiernos, etc.*, por el Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez y Delgado-Aguilera, de la Real Academia de la Historia.

*Las Misiones en el Paraguay*, por el R. P. Pablo Pastells, S. J.

*Nueva Granada en el siglo XVIII*. Segunda parte, por los Excmos Sres. D. Jerónimo Becker y D. José María de Rivas Groot.

*Historia de la Evangelización en Nueva España*, por D. Enrique Pacheco de Leyva; I, *Predicación del Evangelio*; II, *Fundaciones pías*; III, *Colegios y Universidades*.

*Ceballos, primer Virrey de Buenos Aires*, por los Excmos. Sres. D. Jerónimo Becker y D. José María de Rivas Groot.

*El Conquistador de Chile*, por el Sr. D. Antonio Ballesteros.

Los tomos publicados de la Biblioteca de Historia Hispano-Americana se hallan de venta en las principales librerías de España y América.

VII-A  
C-300